





Capítulo 141 [Bonus] El ejército del Fénix

"¿Qué es este lugar?"

"¡Mira el cielo!"

"¡La mazmorra debe estar cerca!"

Los guerreros emplumados, del ejército de la llama inmortal, contemplaron maravillados un paisaje como nunca antes habían visto.

Un cielo maravilloso, que era una miríada de colores, con un árbol enorme y extraño que se elevaba sobre una ciudad en la distancia.

El líder del ejército era un poderoso personaje evolucionado de segunda etapa con el nombre de Aerin.

Aerin era una mujer de estatura media y complexión delgada. Su cuerpo estaba decorado con vibrantes plumas rojas, que combinaban perfectamente con el largo cabello que le caía sobre la cabeza.

Sus vibrantes ojos verdes estaban fijos en la ciudad que tenía delante, mezclados con partes iguales de sospecha y curiosidad.

Extendiendo sus sentidos, inmediatamente se puso alerta cuando sintió miles de auras demoníacas.

'¡Maldita sea! Pensé que habríamos llegado aquí primero, incluso si no hubiéramos volado, ¡pero parece que no fuimos lo suficientemente rápidos después de todo!'

Para ella era obvio que los demonios habían llegado primero, habían matado a todos en la ciudad y ahora estaban en el proceso de obtener el objeto legendario si no lo habían hecho ya.

Pero había otro problema.

En su primera observación, pudo percibir más de dos mil seres evolucionados de primera etapa.

¡Su ejército sólo tenía diez!









Las cosas ciertamente parecían sombrías, sin embargo, una especialidad de la raza fénix era que no necesitaban temer a la muerte.

—General, ¿seguimos avanzando? —preguntó de repente un soldado que estaba cerca.

Aerin se preparó para responder cuando de repente sus ojos se abrieron. "Je, parece que vienen hacia nosotros".

"RRRRRRRRRAAAAAAAAAAAA!!!!!!!!"

El grito de guerra de miles de demonios juntos fue suficiente para poner al ejército en alerta máxima.

"¡El enemigo se acerca! ¡Prepárense!"

Los guerreros bajo el mando de Aerin inmediatamente sacaron sus armas y observaron con horror cómo un enjambre de demonios se elevaba hacia el cielo.

Desafortunadamente, su pesadilla apenas comenzaba, ya que las puertas de la ciudad pronto se abrieron y otro ejército enorme salió liderado por cuatro mujeres y... ¿una niña?

-¡No dejeis que se nos acerquen! -ordenó Aerin.

El ejército de fénix obedeció e inmediatamente se elevó a los cielos, encontrándose con el ejército de demonios en el aire.

Quedaron un poco desconcertados por la aparición de estos demonios, de aspecto voraz, que nunca habían visto antes.

A Bekka no le gustaba intercambiar cortesías, por lo que les dio a los demonios bajo su mando una orden simple.

"Elimínenlos."

Los que estaban detrás de ella se apresuraron hacia adelante y el cuerpo de Bekka comenzó a mostrar algunos cambios extraños pero familiares.

Los tatuajes en su rostro brillaron intensamente, antes de que su piel se oscureciera, sus músculos se ensancharan y su esclerótica negra regresara.

"¿Uwah?" Mira, que estaba justo a su lado, estaba muy confundida.







—Yo también tengo curiosidad, pero mantente concentrada, Mira — dijo Lisa mientras llamaba a su tridente y desplegaba sus alas.

Mira asintió e hizo lo mismo.

Sólo se le permitió participar en esta batalla con la condición de que obedeciera cada una de las órdenes de su madre.

Por el momento, el grupo estaba presenciando el primer choque entre su ejército y el enemigo.

Los resultados fueron... patéticamente unilaterales.

El ejército demoníaco estaba aniquilando a los fénix a diestra y siniestra.

Las alas eran arrancadas, las cabezas volaban y la sangre caía del cielo como lluvia.

No habían pasado más que unos pocos momentos desde que la batalla había comenzado, pero casi el 80% del ejército fénix había muerto.

Los generales rabisu, junto con Malenia, habían acumulado un número de muertes bastante impresionante.

Con cada ataque los cuatro eliminaban al menos veinte de los invasores alados.

Mira hizo pucheros y sus alas comenzaron a caer un poco.

¡A este ritmo no iba a poder hacer nada interesante!

"Ten paciencia, hija..." dijo Bekka con calma, con una luz humorística en sus ojos.

"La diversión aún no ha comenzado~"

Mira no sabía de qué estaba hablando su madre, pero aún así la encontraba increíblemente genial en ese momento.

Afortunadamente, su curiosidad estaba a punto de ser saciada.

iiiFWUSHHHH!!!

El cielo nocturno de repente se iluminó por completo con columnas de fuego que explotaron desde los cuerpos de los fénix fallecidos.

Mira observó, con fascinación y emoción a partes iguales, cómo pájaros rojos gigantes en llamas llenaban el cielo.







¡¡Growl!!

Todos miraron hacia Lailah, que tenía una expresión avergonzada, mientras se agarraba el estómago que gruñía.

"Parecen pollos gigantes y-y me sentí un poco..." Su voz se fue apagando gradualmente mientras miraba al suelo.

Todas simplemente sonrieron antes de que la batalla, literalmente, comenzara a calentarse.

Una especialidad de la raza fénix era su capacidad de resurgir de la muerte en su verdadera forma.

Sus estadísticas aumentan considerablemente y sus llamas pueden convertir en cenizas a un enemigo que esté un nivel por encima de ellos.

La batalla, que hasta entonces había sido tan unilateral, se estaba volviendo cada vez más difícil.

Mientras que a los demonios sexuales les iba un poco mejor, algunos de los rabisu mostraban su debilidad ante las fuertes llamas, mientras eran cocinados vivos sin piedad, antes de caer muertos al suelo.

Bekka sonrió locamente, mostrando sus afilados colmillos blancos.

No había podido apartar los ojos de Aerin, que claramente era la más poderosa y era más difícil de derribar que el resto.

Fue sólo gracias a los esfuerzos combinados de Absalón y Hakon que ella fue decapitada en la primera batalla.

Pero ahora era un fénix gigante y hermoso, de unos cuarenta metros de altura, y sus llamas parecían cocinar el aire a su alrededor.

"Espero que las chicas estén listas", dijo Bekka.

—Lailah y Valerie, proporcionen apoyo a distancia —ordenó.

Las mujeres asintieron y no perdieron el tiempo.

Valerie corrió hacia adelante vistiendo una armadura de bronce brillante con un peto negro simple, parecía una diosa de la guerra descendida sobre la tierra.

Ella pensó que se sentiría nerviosa en su primera batalla, pero en cambio estaba decidida.







A diferencia de algunos de los otros miembros de su familia, que tenían un verdadero deseo de batalla, Valerie solo tenía el deseo de proteger a su familia y la felicidad que compartían.

'¡Cómo se atreven estas gallinas a intentar robar el regalo de mi marido!'

El arma elegida por Valerie era un martillo de guerra gigante, muy parecido al que solía usar Bekka.

Haciéndolo girar con facilidad y precisión, Valerie lo agarró con ambas manos y lo llevó sobre su cabeza antes de estrellarlo contra el suelo. "¡JA!"

iiiBUUUUUUUUMMMM!!!!

Valerie destrozó la tierra a su alrededor, enviando trozos de tierra al aire.

Los ojos de Valerie de repente brillaron completamente de color naranja y todos los fragmentos que había arrojado comenzaron a flotar en el aire.

La evolución había producido una mejora drástica en su control sobre el elemento tierra.

Antes nunca habría sido capaz de ejecutar este movimiento, pero con su nueva precisión, y un poco de inspiración de su marido, ahora estaba más que segura.

De repente, los fragmentos de tierra comenzaron a girar como taladros en miniatura.

Se compactaron, volviéndose más delgadas y largas, formando además una punta de lanza afilada.

Valerie colocó el martillo sobre sus hombros y chasqueó los dedos.

"¡Abajo vas!"

¡Snap!

Las lanzas de tierra se lanzaron al cielo como misiles vivientes, lo suficientemente rápido como para romper la barrera del sonido.

Los fénix en el cielo apenas pudieron registrar lo que sucedió, antes de que se formara un agujero gigante en sus pechos, alas y cabezas.







Al menos treinta cayeron del cielo y sus llamas chisporrotearon indicando que nunca volverían a volar.

Un fénix sólo puede utilizar su capacidad de renacimiento una vez cada siete días.

Si mueren nuevamente, dentro de ese período de tiempo, nunca volverán a levantarse.

Valerie observó cómo los pájaros grandes caían al suelo con una sonrisa de satisfacción.

'¡Maldita sea, estoy bien!'

"iiiiiSCREEEEE!!!!"

Varios pájaros se lamentaron por la pérdida de sus camaradas y atacaron en picado a la responsable, con la intención de asarla viva para vengar a su caído.

De repente Valerie se llenó de confianza.

Ella era herrera, de nacimiento y de crianza.

¿Por qué tendría miedo de un pequeño incendio?

Al ver que Valerie ya había comenzado, Lailah sintió que no debía quedarse atrás. La marca en su frente de repente comenzó a brillar mientras llamaba a su "adorable" hijo.

"Apophis~ Mostrémosle a nuestra familia lo que aprendimos, ¿eh?"

¡Un enorme agradecimiento a Red_dragon por patrocinar este capítulo extra!

